

REVISIÓN DE LA AGRESIÓN EN DEPORTISTAS: VARIABLES INFLUYENTES Y EVALUACIÓN**Higinio González-García¹, Antonia Pelegrín¹ y Enrique J. Garcés de los Fayos²****Universidad Miguel Hernández de Elche¹, España y Universidad de Murcia², España**

RESUMEN: El presente trabajo de revisión persigue el objetivo de conocer las diferentes variables que influyen en la agresión en deportistas y los métodos e instrumentos utilizados para su evaluación. Se revisaron artículos originales publicados en las bases de datos de Pub-Med, Scopus, PsycInfo, Web of Knowledge y en la red Research Gate. Después de la búsqueda, se seleccionaron 70 trabajos de investigación, que hablaban de la temática de la agresión en deportistas. Tras la revisión de la literatura se agrupó en variables personales (género, orientaciones de meta, edad, ajuste emocional, entre otras) y variables ambientales (cultura, tipo de deporte, padres, entrenador, años compitiendo, variable ganar-perder, medios de comunicación, entre otras). Por último, en el ámbito de la evaluación de la agresión en deportistas, destacan el uso de los cuestionarios, las actas arbitrales y la observación, y con menor prevalencia el uso de la entrevista.

PALABRAS CLAVE: conducta agresiva, prevención, violencia, competición deportiva.

REVIEW OF AGGRESSION IN ATHLETES: INFLUENTIAL VARIABLES AND EVALUATION

ABSTRACT: The present review aims to know the different variables that influence aggression in athletes and the methods and tools used for evaluation. Original articles published in the databases of Pub-Med, Scopus, PsycINFO, Web of Knowledge and the network Research Gate were reviewed. After the search, 70 research papers that talked about the issue of aggression in athletes were analyzed. After review of the literature are grouped into personal variables (gender, goal orientations, age, emotional adjustment, etc) and environmental variables (culture, type of sport, parents, coach, years competing, variable win-lose, media, etc). Finally, in the field of evaluation of aggression in athletes, include the use of questionnaires, the arbitral scoresheet and observation, and with lower prevalence using the interview.

KEYWORDS: aggressive behavior, prevention, violence, sports competition.

REVISÃO DA AGRESSÃO EM ATLETAS: VARIÁVEIS INFLUENTES E AVALIAÇÃO

RESUMO: A presente revisão tem como objetivo conhecer as diferentes variáveis que influenciam a agressividade em atletas e os métodos e instrumentos utilizados para a sua avaliação. Os artigos originais publicados nas bases de dados Pub-Med, Scopus, PsycINFO, Web of Knowledge e da rede Research Gate e foram revistos. Após a pesquisa, foram selecionados 70 trabalhos de pesquisa que falavam sobre a questão da agressividade em atletas. A revisão dos textos foi agrupada em variáveis pessoais (sexo, objetivos, estado emocional, entre outras) e variáveis ambientais (cultura, tipo de desporto, país, treinador, anos de competição, variável ganha-perde, meios de comunicação, entre outras). Por último, no campo da avaliação de agressão em atletas, inclui o uso de questionários, os processos de arbitragem e de observação, e com menor prevalência utilizando a entrevista.

PALAVRAS CHAVES: comportamento agressivo, prevenção, violência, competição desportiva.

Manuscrito recibido: 11/01/2016
Manuscrito aceptado: 21/04/2016

Dirección de contacto: Higinio González-García. Universidad Miguel Hernández de Elche. Avenida de la Universidad de Elche, S/N, Departamento de Psicología de la Salud, Edificio Altamira. Elche 03202 Alicante. Correo-e.: higinio.gonzalez@goumh.es

En los últimos tiempos el tópico de la agresión en el deporte se ha convertido en un tema importante dentro de la comunidad científica, al mismo tiempo que ha cobrado interés por las instituciones gubernamentales (Gómez-Figuerola y Salazar, 2015; Hernández-Mendo, Molina, y Maíz, 2003; Hernández-Mendo y Morales-Sánchez, 2013; Tenenbaum, Stewart, Singer, y Duda, 1997). La agresión por parte de los deportistas no sólo inflinge los valores morales del ser humano, sino que, al mismo tiempo, transmite una enseñanza incorrecta a los espectadores y

aficionados al deporte (Hernández-Mendo et al., 2001; Huesman y Taylor, 2006; López-Frías, 2012).

Si tenemos en cuenta las variables que inciden en la conducta deportiva, jugadores, atletas, entrenadores y espectadores, existen diversas definiciones del comportamiento agresivo en el deporte. Desde la Sociedad Internacional de la Psicología del Deporte (ISSP), la agresión se define como "la aplicación de un estímulo aversivo físico, verbal o gestual de una persona hacia otra" (Tenenbaum, Stewart, Singer, y Duda, 1997, p. 229). Desde

esta perspectiva la agresión se concibe como una conducta y, concretamente, como un comportamiento cuya intención es la de hacer daño a la persona o personas que son objeto de la agresión.

Otros autores, la definen como el conjunto de pensamientos, actitudes y comportamientos expresados inadecuadamente y que implican una serie de respuestas que traspasan la línea de las normas, el respeto, la consideración, el control y, en definitiva, la deportividad. La conducta agresiva en el deportista abarca, en su conjunto, una serie de reacciones desajustadas como, por ejemplo, insultar, amenazar, desafiar, criticar, pegar, golpear, empujar, escupir a otro jugador, entre otras acciones (Pelegrín y Garcés De los Fayos, 2007, p. 17).

La conducta agresiva en deportistas puede manifestarse de diversas maneras y clasificarse en función de diferentes criterios (tipos, naturaleza y el grado en que la conducta es conscientemente controlada o impulsiva) (Carrasco y González, 2006a). Por lo tanto, la agresión se muestra como un fenómeno importante de cara a su estudio en deportistas. Por un lado, por la necesidad de prevenir conductas agresivas y violentas durante la competición y, por otro, como un factor depresor del rendimiento deportivo. Por ello, el objetivo del presente trabajo

de revisión es: conocer las diferentes variables que influyen en la agresión en deportistas y los métodos e instrumentos utilizados para su evaluación.

MÉTODO

El presente trabajo de investigación se trata de una revisión sistemática de la literatura científica, para la cual se revisaron artículos originales publicados en las bases de datos de Pub-Med, Scopus, PsycInfo, Web of Knowledge y en la red Research Gate. Los artículos y resúmenes buscados fueron estudios originales, de revisión y tesis doctorales, publicados en el periodo temporal comprendido entre 1955 y el año 2015. Las palabras clave utilizadas fueron las siguientes: "agresión y deporte", "conducta agresiva en el deporte", "agresión", "sport aggression", "aggressive behavior in sport", "aggression". Después de la búsqueda, se seleccionaron 70 trabajos de investigación que se ajustaban en mayor medida a los criterios de inclusión. Los criterios de inclusión fueron estudios que hablaban de la agresión en deportistas. Por otro lado, se excluyeron los estudios que hablaban de la agresión en cualquier persona ajena a los deportistas.

Tabla 1

Variables que Influyen en la Agresión en Deportistas. Adaptado de Pelegrín et al. (2013).

variables personales	variables ambientales
- Edad	- Tipo de Deporte:
- Género	- Nivel de contacto
- Orientación Motivacional	- Deporte individual
- Variables de Personalidad	- Deporte de equipo
- Autoconfianza	- Orientación de la competición
- Variables Emocionales:	- Entrenador
- Inestabilidad emocional	- Padres
- Percepción hostil y atribución de las intenciones de los demás	- Valores y normas de los jugadores
- Baja tolerancia a la frustración	- Aficionados
- Ira	- Resultado ganar/perder (dentro o fuera de casa)
- Bajo autocontrol	- Ambiente socializador
- Egocentrismo	- Imitación de modelos agresivos
- Competitividad	- Medios de comunicación
- Altos niveles de estrés	- Cultura
- Ansiedad	- Nivel de Práctica Deportiva (Profesional vs Amateur)
- Variables Sociales:	- Años compitiendo
- Escasas habilidades interpersonales	
- Falta de comportamientos de respeto	
- Bajo nivel de preocupación	
- Falta de consideración y empatía	
- Bajo nivel de razonamiento moral	

Variables que influyen en la agresión en deportistas

El comportamiento agresivo y violento se compone de una amplia amalgama de variables que interactúan entre sí y, a mayor número de variables, existen mayores posibilidades de manifestar su aparición (Kroneman, Loeber, y Hipwell, 2004; Molen, Hipwell, Vermeiren, y Loeber, 2011). Por otro lado, la investigación aplicada muestra que las variables que mejor predicen el comportamiento agresivo son la inestabilidad emocional, la intolerancia, falta de habilidades sociales, la hostilidad, la inseguridad y la falta de confianza (Pelegrín, Serpa, y Rosado, 2013). A continuación, se presentan distintos estudios que analizan algunas de las variables que más incidencia tienen sobre el comportamiento agresivo en deportistas.

En relación a la influencia cultural, en un estudio de Grossman y Hines (1996) y de Gee y Leith (2007), en competidores de la NHL (Liga Nacional de Hockey Americana), se concluyó que los norteamericanos cometen más infracciones que los europeos que compiten en esta liga.

Otra variable importante es la naturaleza del deporte, es decir, si es individual o colectivo. En este sentido, la literatura muestra mayores niveles de agresividad en los deportes colectivos y menores en los individuales (Baron y Richardson, 1994; Pelegrín et al., 2013). Por otro lado, la variable de si el deporte es de contacto o no, influye en el razonamiento moral de los deportistas con su entorno. En un trabajo de Endresen y Olweus (2005) descubrieron que, los niños que participaron en deportes de contacto y fuerza, fueron significativamente más propensos a

tener niveles más altos de conductas antisociales y de violencia fuera del ámbito del deporte. Además, demostraron que el abandono del deporte de contacto consiguió disminuir estos comportamientos. Otro aspecto importante, en el que incide el tipo de deporte, es el tipo de manifestación que se produce en la conducta agresiva, porque las características idiosincráticas de cada deporte modifican el tipo de agresión que se produce. En un trabajo de Guilbert (2006), se concluyó que, en el tenis de mesa, la natación y los deportes de tiro, perciben más una agresión de tipo verbal y psicológica, mientras que en el kárate y baloncesto prevaletió más la agresión física.

Otro tópico de interés, es el estudio de la incidencia de las orientaciones de meta en la agresividad. En este sentido, la orientación al ego se relaciona con bajos niveles de deportividad, menos respeto a las normas, menos respeto al oponente, menos respeto a los árbitros y un bajo razonamiento moral (Luckwü y Guzman, 2011; Miller, Roberts, y Ommundsen, 2004), y con una mayor intención, juicio y realización de comportamientos antisociales (Sage y Kavussanu, 2008).

Por otro lado, la influencia de los padres en los comportamientos antisociales de los deportistas, ha sido demostrada por un estudio de Sánchez, Pulido, Amado, Sánchez, y Leo (2014), en el que se encontró una relación entre la presión de los padres, la intención y actuación de comportamientos antisociales en los deportistas. Al mismo tiempo se confirmó que las percepciones antisociales de los padres se relacionan de forma positiva con las percepciones antisociales de sus hijos. Este estudio confirma los resultados obtenidos por Miller et al. (2004) y Guivernau y Duda (2002). Al contrario, un clima que favorece la superación y se valora a los deportistas en función de un criterio autorreferencial, está relacionado con comportamientos socialmente adaptados en deportistas (Leo, Sánchez-Miguel, Sánchez-Oliva, Gómez, y García-Calvo, 2009; Leo, Sánchez-Miguel, Sánchez-Oliva, Amado, y García-Calvo, 2009).

Otro factor que influye en la socialización del deportista es el entrenador, jugando un papel fundamental en la agresión y en los comportamientos antisociales en el deporte. El entrenador ejerce influencia en el clima moral y motivacional del equipo, y esto repercute en las conductas antideportivas de los deportistas. Por ello, se hace necesario la educación del entrenador hacia un clima orientado a la maestría, de cara a prevenir las conductas antideportivas de los deportistas (Kavussanu y Spray, 2006).

Las diferencias entre géneros en la agresión cobran una gran importancia de cara a ampliar la comprensión del concepto en el contexto deportivo. En este sentido, los hombres presentan más actos de agresión instrumental y hostil que las mujeres, y las mujeres se caracterizan por mayores niveles de ataques verbales y formas indirectas de agresión (Maxwell, Visek, y Moores, 2009; Pelegrín et al., 2013; Keeler, 2007). Al mismo tiempo, los hombres presentan más conductas agresivas que las mujeres (Coulomb-Cabagno y Rasclé, 2005). Por otro lado, en el género masculino una hipótesis de las razones de la conducta agresiva y violenta ha sido el nivel de masculinidad (Brannon y Juni, 1984; Smith y Wiesenthal, 1995).

Otros trabajos, en los que se ha relacionado la agresividad con el ajuste emocional, han mostrado su relación positiva (Mestre, Tur, Samper, y Latorre, 2010; Pelegrín, 2005, 2008; Pelegrín et al.,

2013). La influencia de la ansiedad rasgo y estado con la agresión, ha sido estudiada por Gumusdag (2013), que encontró que la agresión hostil fue asociada con la autoconfianza, ansiedad somática y ansiedad rasgo. Por otro lado, la autoconfianza fue el predictor más importante de la agresión hostil, y la ansiedad somática, fue el predictor más importante de la agresión pasiva y asertividad.

El factor años de competición se muestra como importante en relación con la agresividad, en diversos trabajos se ha demostrado que los deportistas que llevaban más tiempo compitiendo en su deporte presentaron niveles más altos de agresividad que los deportistas que llevaban menos tiempo (Kavussanu y Ntoumanis, 2003; Christoforidis, Kalivas, Matsouka, Bebetos, y Kambas, 2010). Por otro lado, Rasclé, Coulomb, y Pfister (1998), demostraron que los equipos profesionales se comportaban más agresivamente que los no profesionales. Por tanto, esto confirma la relación entre ser deportista profesional y mostrar conductas más agresivas (White y Duda, 1994).

Otro aspecto remarcable es la influencia de la variable ganar/perder que también se asocia con la conducta agresiva. En este caso Wolf (1961) comprobó que las infracciones aumentan al final del partido por parte de los equipos que van abajo en el marcador. Resultados similares obtuvo Volkamer (1971) encontrando más infracciones en los equipos perdedores que en los ganadores. En los partidos terminados en empate Volkamer comprobó que el equipo visitante cometía más infracciones que el equipo local, debido a que los primeros tenían que enfrentarse no sólo a sus oponentes sino también al público.

En un estudio de Blasco y Orgilés (2014) se concluyó que los adolescentes de 13 a 17 años jugadores tanto de fútbol como de baloncesto, mostraron mayor agresividad verbal que los niños de 7 a 12 años. Otro trabajo de investigación de Pelegrín et al. (2013) encontró también una mayor incidencia de comportamientos agresivos y antideportivos en los deportistas más jóvenes y las mujeres (16 a 20 años) en contraste con los deportistas de mayor edad y las mujeres (21-25 y 26-30 años).

Otro factor influyente es el poder de los medios de comunicación y el ambiente socializador, en el aprendizaje de los modelos agresivos de conductas antideportivas que se producen a través de la observación (Bandura, 1978; Huesman y Taylor, 2006).

Evaluación de la agresión en deportistas

A lo largo de la investigación científica de la agresión en deportistas, los instrumentos empleados para la evaluación han destacado por la falta de claridad en la definición conceptual de la agresión, así como por el empleo de numerosas pruebas clínicas en el ámbito deportivo (Carrasco y González, 2006b). Las técnicas más empleadas en el ámbito deportivo son: análisis de archivos (actas arbitrales), cuestionarios, la observación (natural y grabaciones de video) y la entrevista.

Análisis de Archivos

Los estudios que emplean el análisis de archivos o las actas arbitrales se utilizan en deportes de equipo (González-Oya y Dosil, 2004). En estos estudios, el árbitro recoge el número de infracciones que han cometido jugadores o entrenadores durante el partido, así como los comportamientos agresivos que

se han desarrollado a lo largo de la competición y todos los datos relativos a quién comete la infracción, dorsal, posición en el campo, minuto, equipo, entre otros (Lozano, Olmedilla, López, y Hernández-Ardieta, 2000). La crítica que recibe este método es la presencia del juicio subjetivo del árbitro estando él implicado en un partido (Olmedilla, Lozano, y Andreu, 2001).

Cuestionarios

Los cuestionarios han sido la medida más utilizada para la evaluación de la Agresión en deportistas. Dos de los cuestionarios con más popularidad en la evaluación de la agresión han sido: el Buss-Durkee Hostility Inventory (Buss y Durkee, 1957) y el Buss-Perry Aggression Questionnaire (BPAQ) (Buss y Perry, 1992). Las escalas de Buss han sido ampliamente utilizadas en el campo de la psicología social, pero menos utilizadas en el campo deportivo (Skelton, Glynn, y Berta, 1991).

Una de las escalas pionera aplicada al ámbito deportivo fue la Escala de Actitudes Competitivas (CAS) (Lakie, 1964). Se diseñó con el propósito de medir las actitudes de los deportistas en diferentes deportes en relación a la filosofía de "ganar a toda costa". El instrumento presenta 22 ítems en una escala tipo Likert de 1 a 5. Posteriormente, Duda, Olson, y Templin (1991) adaptaron la escala de Lakie, reduciendo el número de ítems, llamándola Escala de Actitudes Hacia la Deportividad.

Otra escala muy popular en la evaluación de la agresión en el terreno deportivo es el Bredemeier Athlete Aggression Inventory (BAAGI; Bredemeier, 1975, 1978); fue desarrollado para la medida de la agresión hostil e instrumental. Posteriormente, la escala se redujo a un breve formulario que se comprende de 14 ítems de cada sub-escala (BAAGI-S, de Wall y Gruber, 1986).

Por otro lado, Butt (1979) desarrolló el "Sport Protocol" para evaluar 5 variables: la agresividad, la competición, la competencia, la cooperación y los conflictos. En este cuestionario, los deportistas debían contestar en una escala dicotómica a una batería de preguntas. La fiabilidad de este cuestionario es baja debido al reducido número de ítems en cada escala.

En otro trabajo, con el objetivo de conocer la legitimidad de actos agresivos en baloncesto, Bredemeier (1985) elaboró su cuestionario Continuum of Injurious Acts (CIA). Este instrumento estaba compuesto por seis tarjetas en las que se exponían actos agresivos con serias consecuencias que iban en aumento. Los participantes deben clasificar como legítima o no la situación de cada tarjeta y el comportamiento que tendrían en esas situaciones. Aunque este instrumento es válido y fiable, no se ha utilizado demasiado porque apenas aporta información.

Una escala posterior de Infante y Wigley's (1986), es la llamada *Verbal Aggressiveness Scale (VAS)*, o en castellano, la Escala de Agresión Física y Verbal validada por Del Barrio, Moreno, y López (2001). Este instrumento consta de 20 ítems referentes a conductas agresivas tanto físicas como verbales. La puntuación se registra con una escala tipo Likert de 1 a 3, que incluye cuatro ítems de control para evitar respuestas aleatorias. La versión española ha presentado un alfa de Cronbach de 0.84.

En un estudio de Pelegrín (2005), se elaboró el "Cuestionario de Actitudes Antideportivas y Violentas para Deportistas" realizado ad hoc. La escala consta de 25 ítems que contienen la frecuencia y gravedad de conductas agresivas y antideportivas en los deportistas, dirigidas hacia sus propios compañeros,

jugadores del equipo contrario y entrenadores. Para cada ítem se ofrecen cuatro opciones de respuesta de menor a mayor frecuencia. Los valores de Alpha de Cronbach fueron de 0.84.

A partir de los instrumentos CIA (Bredemeier, 1985) y JAYMQO (Stephens, Bredemeier, y Shields, 1997) se elaboró el "Cuestionario sobre Intenciones y Comportamientos Antisociales en Fútbol" (CICAF) (García-Calvo, 2006). El instrumento consta de 6 situaciones en las que se plantean comportamientos antisociales que pueden darse en el fútbol. A cada situación le acompañan 3 preguntas valoradas en una escala Likert de 0 a 100. El instrumento posee dos factores secundarios, intención y realización de actos antisociales, y un factor principal que engloba las dos dimensiones anteriores y que se corresponde con el comportamiento antisocial. Los valores de Alpha de Cronbach fueron 0.8 para la actuación antisocial, 0.76 para la intención antisocial y 0.81 para el juicio de la acción.

Por otro lado, Kavussanu y Boardley (2009), con el propósito de medir los comportamientos de deportividad y no deportividad, elaboraron el Cuestionario de Comportamientos Prosociales y Antisociales en el Deporte. Éste consta de 34 ítems que conforman 4 factores, que mostraron niveles de bueno a muy bueno en la consistencia interna de la escala; (.86) en el factor comportamientos antisociales del deportista hacia el oponente; (.83) en el factor comportamientos antisociales del deportista hacia los compañeros; y de (.74) en el factor comportamientos prosociales del deportista hacia el compañero y hacia el oponente.

Observación

El valor de la observación reside en permitir una evaluación directa de la conducta de interés en situaciones naturales. Para su correcta utilización es necesario un adiestramiento de los observadores y un procedimiento sistemático y riguroso (Carrasco y González, 2006b). En un estudio de Harrell (1980) se entrenó a observadores en la identificación de predictores de la agresión en el baloncesto durante una competición. Los observadores se eligieron al azar para evaluar a jugadores de baloncesto de Educación secundaria y otros factores del juego (por ejemplo, tiros realizados, la altura del jugador). Los resultados mostraron que el indicador más fuerte de agresión y del número de faltas, fueron las conductas agresivas cometidas por el equipo contrario hacia el jugador, seguidos del porcentaje de tiro y pérdidas de balón. En otro estudio de Dorsch y Widmeyer (1996) se examinó la deportividad observando videos de comportamientos agresivos, en los que se evaluó el impacto del aumento de la información contextual sobre las percepciones de los jugadores para dañar a otros física y psicológicamente. Los resultados mostraron que la información contextual tiende a reducir la percepción de los atletas de dañar físicamente a los demás cuando se presentan estímulos no agresivos. En ambas situaciones, la eliminación de la información contextual tiende a aumentar la percepción de la intención maliciosa de los estímulos agresivos. En este sentido, Gardner y Janelle (2002) estudiaron deportistas masculinos y femeninos de contacto, deportistas de bajo contacto y población no deportistas, sobre 28 videos de conductas agresivas o asertivas en un entorno deportivo o no deportivo. Después de ver cada video, los participantes proporcionaron clasificaciones

de aceptación ("sí/no") a la probabilidad de que la persona sufriera una lesión y si ellos cometerían este comportamiento, así como una calificación de aceptabilidad (escala de 7 puntos) sobre el comportamiento que se muestra en el clip. Los resultados revelaron que los hombres calificaron las conductas grabadas como más legítimas y más aceptables que las mujeres. Además, las conductas agresivas y asertivas se calificaron más legítimas y aceptables por los deportistas que por los no deportistas.

En un estudio similar, Visek y Watson (2005) evaluaron la legitimidad de infracciones y actos agresivos en 87 jugadores masculinos de hockey (niños, estudiantes de secundaria, universitarios y deportistas profesionales). Los jugadores evaluaron cinco videoclips de hockey sobre hielo que representaban infracciones reglamentarias y comportamiento agresivos. Los resultados mostraron que a medida que aumentaba el nivel de competición aumentó la percepción de legitimidad de los comportamientos agresivos. Estos resultados son similares a los obtenidos por Worrell y Harris (1986) y Ryan, Williams, y Wimer (1990). En un trabajo de Coulomb-Cabagno, Rasclé, y Souchon (2005) examinaron la incidencia de la agresión percibida por los árbitros de fútbol masculino. En su estudio, se analizaron 26 partidos de fútbol del campeonato nacional francés masculinos y femeninos, con un árbitro diferente para cada juego. Se observaron y codificaron los partidos en video en agresión instrumental u hostil. Los resultados revelaron que los jugadores de fútbol varones cometieron más acciones agresivas por juego que las jugadoras. En otro estudio, Gee y Sullivan (2006) examinaron la agresión en jugadores de hockey sobre hielo masculino. Los resultados de dos observadores de partidos de video, mostraron que el 81% de las acciones agresivas pasaron desapercibidas por el árbitro del partido, y que los actos significativamente más agresivos fueron cometidos cuando la diferencia de puntuación fue menor en comparación con las diferencias más grandes de puntos.

Un instrumento desarrollado en castellano para evaluar los comportamientos de los jugadores en el fútbol, ha sido el Instrumento de Observación del *Fair-Play* en Fútbol (IOFF) (Cruz, et al., 1996). El instrumento está formado por 18 ítems divididos en 3 categorías que miden: faltas de contacto, conductas antideportivas y conductas deportivas. En un principio se graban los partidos de fútbol en video y posteriormente se realiza el análisis observacional de los equipos mediante la plantilla de observación. Este instrumento permite el registro de los comportamientos, incidencias, tarjetas, goles, orden de las incidencias sucedidas en el partido, entre otros.

Entrevista

La entrevista como técnica destaca en el ámbito clínico de evaluación de la agresión, aunque también hay estudios que la han utilizado en el terreno deportivo, sobre todo en los trabajos para examinar la moralidad de los deportistas (Kimble, Russo, Bergman, y Galindo, 2010). Esta técnica requiere un buen manejo por parte del evaluador si se pretende una correcta administración de la misma (Carrasco y González, 2006a). Aunque, a medida que el grado de estructuración es mayor, su fiabilidad y validez es más independiente de la habilidad del entrevistador y, por tanto, su validez está mejor garantizada (Carrasco y González, 2006b). En un trabajo de investigación de

Bredemeier y Shields (1986) exploraron la interacción moral (deportividad) de 100 jugadores de baloncesto y no deportistas universitarios y de Educación Secundaria. Durante la entrevista, a cada estudiante se le presentaron 4 dilemas morales hipotéticos. Algunos dilemas estaban relacionados con el contexto vital normal, otros dilemas estaban enfocados específicamente al deporte. En este sentido, un estudio de Secunda, Blau, McGuire, y Burroughs (1986) evaluó los factores psicobiomotores que predicen el éxito de la posición ofensiva de golpeo en fútbol americano. Se utilizó la entrevista entre otros tipos de evaluación, encontrándose que las variables psicológicas de la agresividad y el acatar las normas del entrenador fueron positivas y significativamente predictoras de la habilidad.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo de revisión fue conocer las diferentes variables que influyen en la agresión en deportistas y los métodos e instrumentos utilizados para su evaluación. Una vez expuesto el marco teórico, podemos concluir que:

Las principales variables estudiadas en los trabajos analizados se agrupan en variables personales y variables ambientales. Por un lado, las variables personales se componen de: edad, género, orientación motivacional, variables de personalidad, variables emocionales y variables sociales. Por otro lado, las variables ambientales son: tipo de deporte, orientación de la competición, entrenador, padres, valores y normas de los jugadores, aficionados, resultado, ambiente socializador, imitación de modelos agresivos, medios de comunicación, cultura, nivel de práctica deportiva y años compitiendo.

La mayoría de trabajos analizados versan sobre las variables ambientales. En este caso, sobre las variables: tipo de deporte, padres, cultura, entrenador, nivel de práctica deportiva, variable ganar-perder, medios de comunicación y años compitiendo. Por otro lado, dentro de los estudios de variables personales analizados, destacan: género, ajuste emocional, edad y orientación motivacional.

En las últimas décadas se ha acrecentado la investigación en el campo aplicado de la agresión en deportistas. Los métodos e instrumentos de evaluación muestran una gran aplicación específica al ámbito deportivo. Los cuestionarios, las actas arbitrales y la observación han sido los métodos más empleados en su evaluación. Por otro lado, el método de la entrevista se ha utilizado más en el ámbito clínico que en el ámbito deportivo.

Como líneas de trabajo futuras, sería interesante seguir ampliando la lista de variables personales protectoras de la agresión en deportistas, como podría ser el trabajo de la personalidad, y buscar más estrategias de fortalecimiento de estas variables, tanto desde la familia como desde el entrenamiento deportivo, de cara a prevenir los comportamientos agresivos en las competiciones deportivas y en la vida diaria. Al mismo tiempo, también sería interesante poner en marcha proyectos estatales, que promulguen conductas de fair play en la práctica deportiva, y sobre todo potenciar el fair play desde el deporte profesional, para que ejerza como modelo a los deportistas de categorías inferiores.

REFERENCIAS

- Bandura, A. (1978). Social learning theory of aggression. *Journal of Communication*, 28, 12-29.
- Baron, R. A., y Richardson, D. (1994). *Human aggression*. New York: Plenum Press.
- Blasco, M., y Orgilés, M. (2014). Agresividad en menores de 18 años jugadores de fútbol: Diferencias en función del sexo y la edad y en comparación con los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(2), 21-26.
- Brannon, R., y Juni, S. (1984). A scale for measuring attitudes about masculinity. *Psychological Documents*, 14, 6-7.
- Bredemeier, B. (1975). The assessment of reactive and instrumental athletic aggression. En D. M. Landers (Ed.), *Psychology of Sport and Motor Behavior II* (pp. 71-84). Penn State HPER Series No. 10. The Pennsylvania State University.
- Bredemeier, B. (1978). The assessment of reactive and instrumental aggression. En *Proceedings of the international symposium of psychological assessment in sport* (pp. 136-145). Netanya, Israel: Wingate Institute for Physical Education and Sport.
- Bredemeier, B. J. L. (1985). Moral reasoning and the perceived legitimacy of intentionally injurious sport acts. *Journal of Sport Psychology*, 7(2), 110-124.
- Bredemeier, B. J., y Shields, D. L. (1986). Game reasoning and interactional morality. *The Journal of Genetic Psychology*, 147, 257-275.
- Buss, A. H., y Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology*, 21(4), 343-349.
- Buss, A. H., y Perry, M. (1992). The Aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Butt, D. (1979). Short Scales for the measurement of sport motivation. *International Journal of Sport Psychology*, 10(4), 203-216.
- Carrasco, M. A., y González, M. J. (2006a). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Carrasco, M. A., y González, M. J. (2006b). Evaluación de la conducta agresiva. *Acción psicológica*, 4(2), 67-81.
- Christoforidis, C., Kalivas, V., Matsouka, O., Bebetos, E., y Kambas, A. (2010). Does gender affect anger and aggression in handball players? *The Cyprus Journal of Sciences*, 8, 3-11.
- Coulomb-Cabagno, G., y Rasclé, O. (2005). Team sports players' observed aggression as a function of gender, competitive level, and sport type. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(8), 1980-2000.
- Coulomb-Cabagno, G., Rasclé, O., y Souchon, N. (2005). Players' gender and male referees' decisions about aggression in French soccer: A preliminary study. *Sex Roles*, 52, 547-553.
- Cruz, J., Capdevilla, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbbrero, J., y Torregrosa, M. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fair play en deportistas jóvenes. *Investigaciones en Ciencias del Deporte*, 9, 37-87.
- Del Barrio, V., Moreno, C., y López, R. (2001). Evaluación de la agresión y la inestabilidad emocional en niños españoles: su relación con la depresión. *Clínica y Salud*, 12, 33- 50.
- Dorsch, K. D., y Widmeyer, W. N. (1996). Influence of contextual information on observers' perceptions of actors' intentions to harm others. *Aggressive Behavior*, 22, 183-193. doi:10.1002/(SICI)1098-2337(1996)22:3<183::AID-AB3>3.0.CO;2-O
- Duda, J. L., Olson, L. K., y Templin, T. J. (1991). The relationship of task and ego orientation to sportsmanship attitudes and the perceived legitimacy of injurious acts. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 62(1), 79-87.
- Endresen, I. M., y Olweus, D. (2005). Participation in power sports and antisocial involvement in preadolescent and adolescent boys. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46(5), 468-478. doi:10.1111/j.1469-7610.2005.00414.x
- García-Calvo, T. (2006). *Motivación y comportamientos adaptativos en jóvenes futbolistas*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Extremadura.
- Gardner, R. E., y Janelle, C. M. (2002). Legitimacy judgments of perceived aggression and assertion by contact and non-contact sport participants. *International Journal of Sport Psychology*, 33, 290-306.
- Gee, C. J., y Leith, L. M. (2007). Aggressive behavior in professional ice hockey: A crosscultural comparison of North American and European born NHL players. *Psychology of Sport and Exercise*, 8, 567-583. doi: http://dx.doi.org/10.1016/j.psychsport.2006.06.006
- Gee, C., y Sullivan, P. (2006). Using a direct observation approach to study aggressive behavior in hockey: Some preliminary findings. *Online Journal of Sport Psychology*, 8(1), 1-14.
- Gómez-Figueroa, J. A., y Salazar, C. M. (2015). Detección de violencia escolar en adolescentes en la clase de educación física. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10(1), 41-47.
- González-Oya, J., y Dosil, J. (2004). Características psicológicas de árbitros de fútbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 4, 53-66.
- Grossman, S., y Hines, T. (1996). National hockey league players from North America are more violent than those from Europe. *Perceptual and Motor Skills*, 83, 589-590. doi: 10.2466/pms.1996.83.2.589
- Guilbert, S. (2006). Violence in sports and among sportsmen: A single or two-track issue? *Aggressive Behavior*, 32, 231-240. doi: 10.1002/ab.20121
- Harrell, W. A. (1980). Aggression by high school basketball players: An observational study of the effects of opponents' aggression and frustration-inducing factors. *International Journal of Sport Psychology*, 11, 290-298.
- Hernández-Mendo, A., Molina, M., y Maíz, J. (2003). Violencia y deporte: revisión conceptual. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 2(2), 183-220.
- Hernández-Mendo, A., Molina, M., Pérez-Mazuecos G., Estrella, A., Gálvez, P., y Ortega, I. (2001). La violencia en el fútbol: una reseña bibliográfica. *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*, 29, enero, 2001. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd29/violenc.htm>
- Hernández-Mendo, A., y Morales-Sánchez, V. (2013). La violencia en los contextos deportivos. En F. Arbinaga, y E. Cantón (edit.), *Psicología del Deporte y la Salud: Una relación compleja* (pp.411-477). Madrid: Editorial EOS.
- Huesman, L. R., y Taylor, L. D. (2006). The role of media violence in violent behavior. *Annual Review Public Health*, 27(1), 1.1-23. doi:10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144640

- Infante, D. A., y Wigley's, C. J. (1986). "Verbal Aggressiveness: An Interpersonal Model and Measure". *Communication Monographs*, 53(1), 61-69. doi:10.1080/03637758609376126
- Kavussanu, M., y Boardley, I. (2009). The prosocial and antisocial behavior in sport scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 31, 97-117.
- Kavussanu, M., y Ntoumanis, N. (2003). Participation in sport and moral functioning: Does ego orientation mediate their relationship? *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 1-18.
- Kavussanu, M., y Spray, C. M. (2006). Contextual influences on moral functioning of male youth footballers. *The Sport Psychologist*, 20, 1-23.
- Keeler, L. A. (2007). The Differences in sport Aggression, Life aggression, and Life Assertion among Adult Male and Female Collision, Contact, and Non- Contact Sport Athletes. *Journal of Sport Behaviour*, 30(1), 57-76
- Kimble, N. B., Russo, S. A., Bergman, B. G., y Galindo, V. H. (2010). Revealing an empirical understanding of aggression and violent behavior in athletics. *Aggression and Violent Behavior*, 15, 446-462. doi: 10.1016/j.avb.2010.08.001
- Kroneman, L., Loeber, R., y Hipwell, A. E. (2004). Is neighborhood context differently related to externalizing problems and delinquency for girls compared with boys? *Clinical Child and Family Psychology Review*, 7(2), 109-122. doi:10.1023/B:CCFP.00000030288.01347.a2
- Lakie, W. (1964). Expressed attitudes of various groups of athletes toward athletic competition. *Research Quarterly*, 35, 497-503.
- Leo, F. M., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Amado, D., y García-Calvo, T. (2009). Interacción entre la percepción del comportamiento de los padres y los comportamientos deportivos en edades de iniciación. *Acción psicológica*, 6(2), 55-62.
- Leo, F. M., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Gómez, F. R., y García-Calvo, T. (2009). Análisis de las relaciones existentes entre la orientación y el clima motivacional con los comportamientos antisociales en jóvenes deportistas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y del Deporte*, 4(1), 15-28.
- López-Frías, F. J. (2012). Las bases psico-biológicas del comportamiento del hincha deportivo: el seguidor virtuoso. *Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, 4(10), 279-306.
- Lozano, F., Olmedilla, A., López, J., y Hernández-Ardieta, I. (2000). ¿Fair play? un estudio descriptivo de las sanciones en fútbol base. Actas del I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte (pp. 331-337). Cáceres, España.
- Luckwü, R. M., y Guzman, J. F. (2011). Deportividad en balonmano: Un análisis desde la teoría de la autodeterminación. *Revista Psicología del Deporte*, 20(2), 305-320.
- Maxwell, J. P., Visek, A. J., y Moores, E. (2009). Anger and perceived legitimacy of aggression in male Hong Kong Chinese athletes: Effects of type of sport and level of competition. *Psychology Sport and Exercise*, 10, 289-296.
- Mestre, V., Tur, A., Samper, P., y Latorre, A. (2010). Inestabilidad emocional y agresividad: factores predictores. *Ansiedad y Estrés*, 16(1), 33-45.
- Miller, B. W., Roberts, G. C., y Ommundsen, Y. (2004). Effect of motivational climate on sportspersonship among competitive youth male and female football players. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sport*, 14, 193-202. doi:10.1111/j.1600-0838.2003.00320.x
- Molen Van der, E., Hipwell, A. E., Vermeiren, R., y Loeber, R. (2011). Maternal characteristics predicting young girls disruptive behavior. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 40(2), 179-190.
- Olmedilla, A., Lozano, F., y Andreu, M. (2001). Intervención psicológica para la eliminación o disminución de sanciones: una experiencia en fútbol semiprofesional. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(2), 157-175.
- Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(1-2), 133-142.
- Pelegrín, A., y Garcés de Los Fayos, E. (2007). *Agresión y violencia en el deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- Pelegrín, A., y Garcés de Los Fayos, E. J. (2008). Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte. *EduPsykhé*, 7(1), 3-21.
- Pelegrín, A., Serpa, S., y Rosado, A. (2013). Aggressive and unsportsmanlike behaviours in competitive sports: an analysis of related personal and environmental variables. *Anales de Psicología*, 29(3), 701-713.
- Rasclé, O., Coulomb, G., y Pfister, R. (1998). Aggression and goal orientations in handball: Influence of institutional sport context. *Perceptual and Motor Skills*, 86(3), 1347-1360. doi: 10.2466/pms.1998.86.3c.1347
- Ryan, M. K., Williams, J. M., y Wimer, B. (1990). Athletic aggression: Perceived legitimacy and behavioral intentions in girls' high school basketball. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 12, 48-55.
- Sage, L., y Kavussanu, M. (2008). Goal orientations, motivational climate, and prosocial and antisocial behavior in youth football: Exploring their temporal stability and reciprocal relationships. *Journal of Sports Sciences*, 26, 717-732. doi: 10.1080/02640410701769716
- Secunda, M. D., Blau, B. I., McGuire, J. M., y Burroughs, W. A. (1986). Psychobiomotor assessment of football-playing ability. *International Journal of Sport Psychology*, 17, 215-233.
- Skelton, D. L., Glynn, M. A., y Berta, S. M. (1991). Aggressive behaviour as a function of taekwondo ranking. *Perceptual and Motor Skills*, 72, 179-182.
- Stephens, D. A., Bredemeier, B. J., y Shields, D. L. (1997). Construction of a measure designed to assess players' descriptions for moral behavior in youth sport soccer. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 28, 370-390.
- Tenenbaum, G., Stewart, E., Singer, R. N., y Duda, J. (1997). Aggression and violence in sport: An ISSP position stand. *International Journal of Sport Psychology*, 27, 229-236.
- Visek, A., y Watson, J. (2005). Ice hockey players' legitimacy of aggression and professionalization of attitudes. *The Sport Psychologist*, 19, 178-192.
- Volkamer, M. (1971). Zur Aggressivität in konkurrenz-orientierten sozialen Systemen. Eine Untersuchung an Fussballpunktspielen. *Sportwissenschaft*, 1, 33-64.

- Wall, B. R., y Gruber, J. J. (1986). Relevancy of athletic aggression inventory for use in women's intercollegiate basketball: A pilot investigation. *International Journal of Sport Psychology*, 17, 23-33.
- Wolf, P. G. (1961). *Die Kriminalität bei Fussballspielern*. University of Freiburg: Freiburg.
- Worrell, G. L., y Harris, D. V. (1986). The relationship of perceived and observed aggression of ice hockey players. *International Journal of Sport Psychology*, 17, 34-40.